

# DE SONORA A YUCATÁN Y VICEVERSA RAQUEL PADILLA RAMOS Y LOS YAQUIS



RAQUEL PADILLA RAMOS. 21 DE MARZO DE 2017.  
FOTO: ZULEMA BUJANDA ÁLVAREZ.

ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA  
ZULEMA BUJANDA ALVAREZ  
JUAN JOSÉ GRACIDA ROMO

“De Sonora a Yucatán y viceversa: Descepción (sic) y Retorno de los Yaquis”, es el título del proyecto desarrollado por Raquel Padilla entre 1996 y 1998, mismo que se ve reflejado en su formación académica, en la que siguió la ruta de la diáspora de los yaquis, de Sonora a Yucatán, realizada a principios del siglo XX y su retorno a Sonora en varios momentos de la misma centuria. Raquel salió de Hermosillo, su ciudad natal, en 1987 para ingresar a la Universidad Autónoma de Yucatán, donde realizó la licenciatura en Ciencias Antropológicas con especialidad en Historia (1987-1991), siendo ahí donde inició sus estudios sobre los yaquis en Yucatán. Durante su estancia en Méri-

1 Este proyecto obtuvo una beca otorgada por el Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana por dos años.

da, trabajó como editora del periódico *Por Esto!* (1991 a 1992); en sus propias palabras, esta experiencia periodística pulió sus habilidades como escritora e investigadora. Raquel, al igual que algunos yaquis deportados, regresó a Sonora e ingresó como investigadora al Centro INAH Sonora en 1993, desarrollando el proyecto “Educación para el Progreso: Guaymas y la Instrucción Escolar durante el Porfiriato”; una vez concluido en 1998 retornó a su tema principal, el estudio de la sociedad Yaqui.

Su tesis de licenciatura fue publicada como libro en 1995 con el título de *Yucatán, fin del sueño yaqui. El tráfico de los yaquis y el otro triunvirato* (Gobierno del estado de Sonora/SEC). Posteriormente realizó su maestría en Ciencias Antropológicas, opción etnohistoria en la misma universidad,



MUSEO REGIONAL DE SONORA,  
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.



cuya tesis, por su grande extensión fue dividida en dos partes, dando como resultado la publicación de dos libros: *Progreso y Libertad. Los yaquis en la víspera de la repatriación* (2006. ISC) y *Los irredentos parias. Los yaquis, Madero y Pino Suárez en las elecciones de Yucatán, 1911* (2011. INAH). Por último, realizó el doctorado en Estudios Mesoamericanos en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Hamburgo, cuya tesis también fue publicada en 2018 con el título *Los partes fragmentados. Narrativas de la guerra y la deportación yaquis* (INAH). Su obra póstuma fue *Mujeres indígenas, emisarias de Dios y del hombre. Significaciones imaginario-sociales en torno a las mujeres cahitas del noroeste de México* (2022. INAH). Además de estos productos editoriales publicó un centenar de artículos científicos y de divulgación.

Sus aptitudes académicas le valieron para que, a su llegada al INAH, el arqueólogo Julio Montané Martí la nombrara "La niña maravilla", pues si bien escribía con una pulcra y ágil pluma, su trabajo no se limitaba al escritorio, de tal manera que pronto organizó el rescate de archivos históricos en algunas comunidades sonorenses e impartió cátedra en universidades. En el plano docente, se desempeñó como profesora en la Universidad de Sonora y en la Universidad Kino en la ciudad de Hermosillo, Sonora, así como en la Universidad Autónoma de Yucatán, de manera que jóvenes de diversas universidades públicas y privadas tuvieron la fortuna de tenerla como mentora, siempre disponible para brindar su apoyo y asesoría. En el extranjero, en la Universidad Flinders de Australia Meridional y de la Universidad de Texas en Austin, sus alumnos conocieron a través de ella la historia y cultura del pueblo yaqui. Fue una académica siempre generosa con colegas y alumnos.

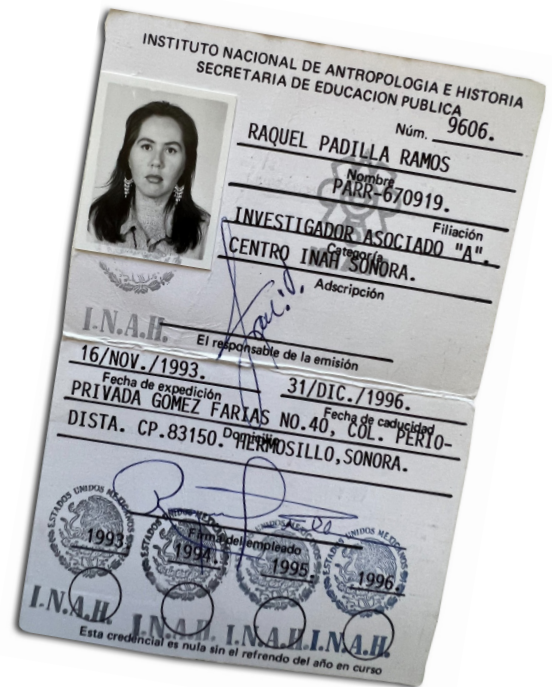
Como historiadora, rescató documentos que puso a disposición de los yaquis, para la defensa de su territorio, así como en la conservación del patrimonio cultural material e inmaterial. Como antropóloga no solo alcanzó una destacada proyección nacional e internacional, sino que profundizó en la cultura yaqui, que se vio reflejada en su vida personal. Su formación como

ethnohistoriadora le permitió oscilar entre archivos y trabajo de campo en las comunidades, por lo que el resultado de sus investigaciones refleja el uso de diversas fuentes orales y documentales.

En el trabajo cotidiano su oficina era lugar de reunión, encuentro y semillero donde nacieron diversos temas y proyectos. Su carácter reflexivo hacía que algún detalle insignificante desata una serie de ideas, que más tarde se convertirían en hipótesis. Raquel llevó bien puesta "la camiseta del INAH" para defender el patrimonio cultural, material e inmaterial, no solo de las comunidades indígenas sino también mestizas, con quienes estableció fuertes relaciones de amistad. A lo largo de su vida, se movió en cuatro ámbitos que para ella fueron sus pilares: su familia, su trabajo en el INAH, la docencia y las comunidades, a los que estuvo entregada, ámbitos que muchas veces se traslapaban.

Sus compañeros de la Sección de Historia del Centro INAH la recordamos en lo cotidiano y en los momentos culminantes de nuestro quehacer en la institución. En este artículo compartimos solo una de las facetas de su vida académica.

Hasta siempre Raquel...



CREDENCIAL DEL INAH, 1993.



PERIÓDICO PORESTO! 25 DE JUNIO DE 1999.